



Brechas entre hombres y mujeres: una mirada a diversos aspectos del mercado laboral

Marzo 12 de 2024

Equipo de Investigaciones

Presidente de ANIF

José Ignacio López G.

Vicepresidente de ANIF

Luz Magdalena Salas B.

Investigador Jefe (e) de ANIF

Fabián Suárez N.

Investigadores

Laura Llano C.
María Camila Carvajal P.
Ana María Castiblanco L.
María Camila Oliveros M.

Asistentes de Investigación

Laura Castaño O.
Sofía Vega A.

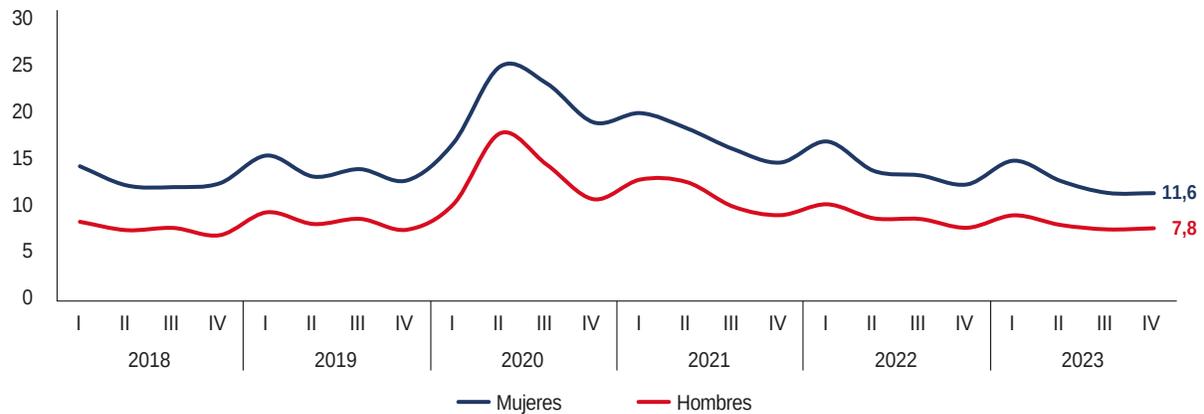
El contenido de este Comentario Económico expresa la opinión de ANIF y no representa la postura del patrocinador.

- Las brechas en la tasa general de participación (TGP) y en la tasa de ocupación para 2023 fueron de 24pp.
- La brecha de género fue de 3,88pp para el último trimestre de 2023, siendo el único indicador que ha presentado mejoras desde 2018.
- 94% de los ocupados domésticos y 65% de los no remunerados son mujeres.
- En solo 5 de las 14 ramas de actividad existen una predominancia femenina dentro del total de ocupados.
- Las ramas donde más participan las mujeres son las actividades artísticas y el alojamiento y servicios de comida. Los hombres participan mayoritariamente en el sector transporte, minero y constructor.

La desigualdad entre hombres y mujeres se presenta en diversos ámbitos tanto sociales como económicos. Uno de ellos es el mercado laboral. Algunas de las principales cifras relacionadas con ese mercado mantienen resultados casi inalterados entre 2018 y 2023. La tasa general de participación (TGP) para las mujeres fue de 53% mientras y la de los hombres fue de 77%, para una brecha de 24pp. Adicional al hecho de que menos mujeres participan en el mercado laboral, la tasa de ocupación (TO) de las mujeres es considerablemente menor que la de los hombres. La brecha para el 2023 fue la misma que para la TGP (24pp), resultado de una TO para las mujeres de 46% y de 70% para los hombres. Dada la baja participación de las mujeres en el mercado laboral y la baja tasa de ocupación, persiste una gran brecha en la tasa de desempleo (TD). Si bien el desempleo femenino es el único que ha logrado mejorar desde 2018, la brecha con los hombres persiste con una magnitud de 3,8pp para el último trimestre del 2023, recalcando que es el mejor trimestre en términos de niveles de empleo (ver Gráfico 1).

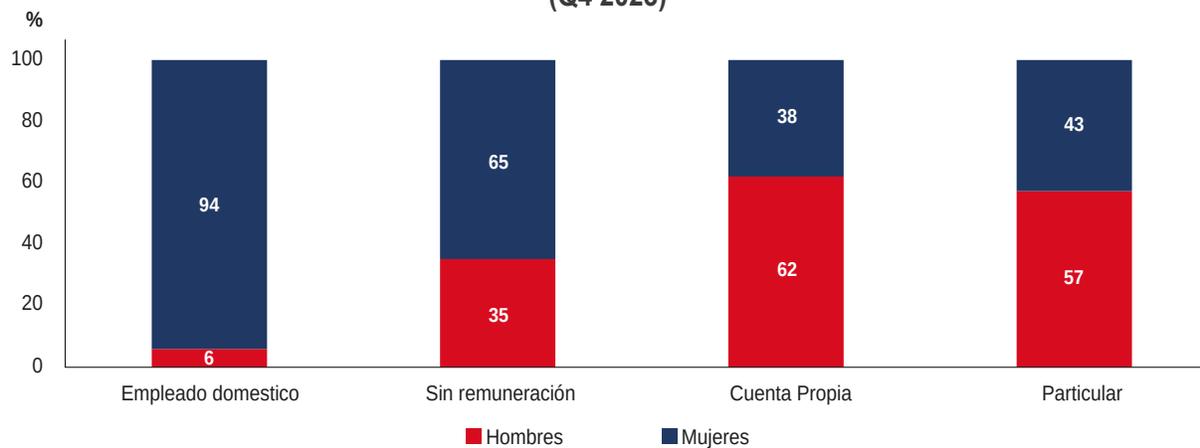
Además, se puede analizar la distribución entre hombres y mujeres por posición ocupacional y por rama de actividad. Comenzando por la posición ocupacional (ver Gráfico 2), el 94% de los empleados domésticos y el 65% de los ocupados sin remuneración son mujeres. Lo anterior guarda una estrecha relación con su baja participación en el mercado laboral, en tanto una gran cantidad de los inactivos son mujeres dedicadas a los cuidados de sus hogares sin remuneración. Asimismo, en cuanto al trabajo

Gráfico 1. Tasa de desempleo hombres y mujeres - total nacional (2018 - 2023; %)



Fuente: cálculos ANIF con base en DANE.

Gráfico 2. Posición Ocupacional de Hombres y Mujeres (Q4 2023)

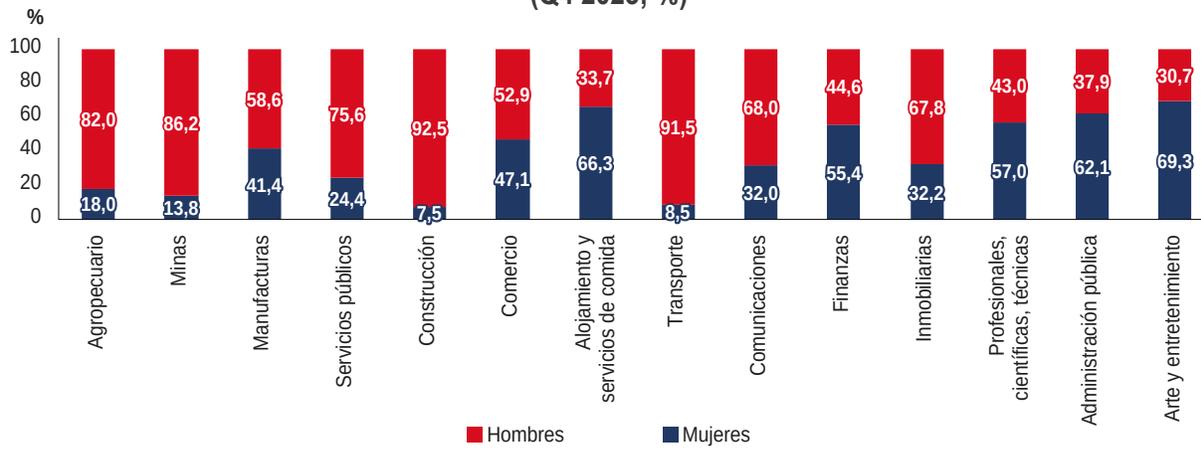


Fuente: cálculos ANIF con base en DANE.

por cuenta propia y el empleo particular, las mujeres representan el 38% y 43% respectivamente, reflejando la brecha en los niveles de empleo remunerado con los hombres.

Por último, se encuentra la distribución al interior de cada rama de actividad económica (ver Gráfico 3). De las 14 ramas de actividad, solo 5 tienen una mayor participación femenina, donde predominan las actividades artísticas, el alojamiento y servicios de comida y la administración pública. Las primeras dos son campos profesionales en los que históricamente se ha encasillado a las mujeres, teniendo en cuenta que se relacionan con actividades del cuidado del hogar y con menores salarios. Caso contrario es el que sucede con los hombres, donde predominan en 9 de las 14 ramas, especialmente en el transporte, construcción y minería

Gráfico 3. Proporción de hombres y mujeres por rama de actividad (Q4 2023; %)



Fuente: cálculos ANIF con base en DANE.

Cabe resaltar el caso de aquellas ramas en las que la participación es casi equitativa, tales como las finanzas, el comercio y las manufacturas, aunque todavía con minoría femenina, de alguna manera eso refleja un esfuerzo por incorporar mano de obra femenina en sectores con mayores niveles de empleo y salarios.

Con ese contexto, es importante hacer un llamado y promover esfuerzos que propendan por el cierre de las brechas entre hombres y mujeres en el mercado laboral. Los datos dan cuenta de ello. La problemática es más ácida si se tiene en cuenta que esas brechas tienen repercusiones directas sobre el bienestar y calidad de vida de las mujeres. Que el mercado de trabajo pueda absorber una mayor cantidad de mano de obra femenina no solo beneficia a este segmento poblacional, sino también a la economía como un todo pues lograría aprovechar todo el potencial de su capital humano.